

Mano Pano Presidente

Alberto Micheo

- * **Mano Pano es un campesino, cantor popular, su profesión: "la pobreza, no tener ni un botón para cerrar la bragueta".**
- * **Sus juicios no son fruto de un raciocinio conceptual, sino conclusiones a partir de lo que ha vivido.**
- * **Ningún instrumento es tan efectivo para la colectivización de un pensamiento como al canción... la idea más peligrosa es aquella que se convierte en canción.**

Don Epifanio Reyes, para los amigos Mano Pano, es un campesino de las faldas del Cerro Socopo. En la cumbre parapadea día y noche una luz de alerta para los aviones. La razón es que allí se levantan las antenas de comunicación de la antigua Compañía CREOLE para todas sus unidades petroleras de la región. En sus faldas viven dispersos un grupo significativo de campesinos en condiciones teóricamente inaccesibles. Allí malviven, sufren y aman. Contraste típicamente venezolano, donde la técnica más avanzada y la naturaleza más agreste conviven en una tensa densidad existencial.

En tales condiciones nacen y crecen personajes únicos. Es impresionante la fecundidad de las ganas de vivir. Para un observador externo, Mano Pano es un alegre "cantor popular". Pero si uno le pregunta cuál es su profesión, él contesta: la pobreza. De nuevo en él se concentra la tensa densidad de un contraste extremo: la ingenua belleza, la creatividad de sus canciones y la miseria real llevada a las concreciones máximas. Como él mismo dice en una de sus décimas, el dato más terrible de pobreza que él ha vivido es "no tener ni un botón para cerrar la bragueta".

Mano Pano es conversador, inteligente, con capacidad de trascender las concreciones típicamente campesinas y captar la problemática más general del acontecer nacional. Como buen juglar, enfatiza los aspectos maliciosos de las distintas situaciones, crea sus juicios sobre las mismas y las compone en décimas. Con ellas en la cabeza y un viejo cuatro en sus manos, tiene puerta abierta en todas las fiestas. Allí come y bebe mientras dure la fiesta y al final, cuando ya nadie tiene conciencia de su existencia, recoge sobras en la marusa para llevar algo a sus tripones y a su mujer Ismenia.

Dice Epifanio que él escucha una voz que le llama a cantar. Siguiendo la dirección de esa llamada siempre llega al lugar. Siente obligación de seguirla y le da miedo contradecirla. "Cada cual tiene su espíritu que le domina y nadie debe oponerse, no vaya a ser que le pase algo malo". Por eso él no puede tener nada que lo detenga. De ahí que su profesión sea la pobreza; es decir, no tener nada suyo que lo detenga...

Uno de los acontecimientos que suele

sacudir a Venezuela, y el campo no es una excepción, es el período de las elecciones presidenciales. También allí se discute la polémica de adecos y copeyanos, de democracia y dictadura, de politiqueros y vividores... Es el momento en que ven cara a cara a gente de poder, a doctores, a funcionarios gastando plata en abundancia. Mano Pano los ha visto muchas veces en sus 70 años de existencia. Y también ha vivido los resultados en el ejercicio del poder. Recogiendo toda esa experiencia tiene sintetizados en unas décimas sus ilusiones, el camino y el contenido de ser Presidente de la República...

Parece oportuno analizar su pensamiento. Se dice popularmente que cada uno habla de la feria conforme le vaya en ella. Desde la pobreza como un sector real, fruto de las actuaciones políticas, la Presidencia adquiere connotaciones características. Mano Pano las expresa en unas décimas que titula:

"CUANDO YO SEA PRESIDENTE"

-1-

Ah cosa grande, Señor,
Cuando uno no ha estudiado;
Si yo me hubiera graduado,
Ya hoy fuera un gran Doctor.
No estuviera tan pelao,
Cubierto de maravillas,
Escuchando los que chillan
La palabra Miraflores;
Allí me harían los honores
Y yo sentado en en la silla. (bis)

Para Epifanio Reyes la primera característica que le impresiona del Presidente es la de "recibir honores". Pero se encuentra con que el medio imprescindible para llegar a ese puesto es la de "ser doctor". El camino de la presidencia pasa por el "doctorado", por la educación académica. No hay duda de que hasta el campo ha llegado la propaganda del mito de la educación formal para cualquier logro en la vida. Por eso lamenta su mala estrella de no haber estudiado. Esto le hace sentirse "pelao" y sin ninguna "maravilla" y, sin gente que le aclame. Por eso el verse sentado en la silla, apenas es una añoranza imposible...

En esta apreciación Mano Pano no es-

tá lejos de la verdad venezolana. En este "país de nosotros" cualquier apariencia externa se premia con el título de Doctor. Por otra parte, no ha habido Presidente que no lo haya sido o que no se le haya atribuido el título de Doctor. Por ese camino, Mano Pano ve que no tiene ninguna posibilidad. Pero también sabe que esta vía doctoral no es la única forma de llegar al puesto de Presidente y así lo expresa en la segunda décima:

-2-

Pronto se llega la hora;
Venezuela lo reclama;
Y entonces mi señora
Se atitula Primer Dama.
Por más que no sepa nada,
Voy a meterme a político;
Por ahí me doy un carrito
Y engaño a los inocentes;
**Después que sea Presidente
Yo de ellos no necesito. (bis)**

Mano Pano no se resigna. Siente la llamada patriótica de Venezuela y la romántica de su señora como Primera Dama. Busca y encuentra otra vía para llegar a la Presidencia: la política. Para ser político, piensa, no hace falta saber nada. Sólo capacidad de engañar a los inocentes, para después abandonarlos en el olvido. Esta característica de engañar, con que se identifica a los políticos, está en el campo bastante generalizada. Los hechos lo tienen más que demostrado. Pero la cosa continúa quinquenio tras quinquenio... ¿Hasta cuándo?

El primer paso para enfrentar este hecho es lo que hace Mano Pano con sus décimas: despertar en los campesinos la conciencia de ser engañados. Una vez adquirida esta conciencia, la presentación de promesas sin voluntad de cumplirlas se percibe como una burla. Y las reacciones ante la burla son impredecibles.

Es triste que el campesino haya llegado a esta conclusión. Porque sus convicciones no son fruto de elaboraciones teóricas, mucho menos ideológicas, sino resultado de actuaciones políticas en toda su existencia, incluyendo los 30 años de democracia. Lo grave es que, en apreciación de Epifanio, esta impresión de engaño politiquero llega hasta la forma misma de actuación presidencial...

-3-

Yo seré buen Presidente
Y sé que voy a ganar;
Pero si tengo en la mente
Cómo es que voy a mandar.
Nadie podrá calcular
Cuales son mis intenciones;
Agarro varios millones
Del Tesoro Nacional
**Y me voy pa otras naciones
Por un tiempo a disfrutar. (bis)**

Una vez alcanzada la Presidencia por la vía del engaño, es natural que su ejercicio vaya por el mismo camino. Ante todo tiene que tener sagacidad y cálculo para aprovecharse de la riqueza nacional en beneficio personal. Usar de las apariencias y no demostrar las verdaderas intenciones. Engaño para beneficio y disfrute personal. Esta es la actitud indispensable para un ejercicio exitoso del poder.

No deja de ser lamentable que este sea el balance de los diversos ejercicios de gobierno, tal como los percibe el mundo campesino. Porque sus juicios, repetimos, no son fruto de un raciocinio conceptual, sino conclusiones a partir de lo que ha vivido. La experiencia le dice que poco han hecho para su mejora de vida. Por eso, por un lado resiente y por otro lado añora la fastuosidad, los viajes y toda esa parafernalia burocrática que rodea el ejercicio del poder. Mano Pano las añora, pero sabe muy bien que quien quiere saborear la miel, tiene que defenderse de las abejas...

-4-

Quando ya yo estoy mandando
Tienen que tener cuidado;
Y al que salga reclamando
Lo mando para El Dorado.
Que no haiga golpe de Estado,
Que creo que Dios no lo quiera;
Por si acaso una carrera
Tengo que estar avisado;
**Si hay algún mal resultado
Llevo algo en la faltriquera. (bis)**

Don Epifanio está consciente del riesgo de toda actuación fraudulenta. Y encuentra que la Presidencia tiene dos medios para defenderse. Ante todo la represión... y en última instancia prevenir una salida airosa con las espaldas económicamente cubiertas...

Tampoco le faltan hechos que fundamentan estas conclusiones. La represión policial ha solido ser y sigue siendo la primera reacción del poder ante situaciones

de oposición o manifestaciones de descontento. En el campo la represión de la guardia está envuelta en una característica deprimente: el desprecio al campesino y en consecuencia la arbitrariedad de las formas represivas. Al ser la guardia la instancia suprema de legalidad y no tener el campesino a quien acudir en caso de abusos en la represión, son maltratados sin miramiento ninguno. Y en la mentalidad campesina, la guardia es brazo ejecutivo de la voluntad del Presidente...

A pesar de ese poder represivo, Don Epifanio sabe que todo tiene su límite. La cuerda demasiado estirada se rompe. Tiene que prevenir lo peor: preparar la salida con una buena auto-recompensa económica. La faltriquera llena. ¿Será un invento ingenioso de Epifanio?

RISA INQUIETANTE

Quando Mano Pano se pone a cantar estas décimas, todo el mundo le rodea. Todos ríen y corean los finales de cada décima. No hay duda que eso es lo que todos piensan con respecto al gobierno. Se sienten identificados en su pensamiento. A continuación comienza un larga conversación donde cada uno cuenta algún caso que ha vivido y confirma las aseveraciones de las décimas. Y todos ríen... Es una forma típica de auto-defensa campesina y popular: reírse de sus propias desgracias...

Este es, analizándolo bien, un hecho social que tiene una doble característica. Por un lado, puede ser una forma de catarsis que evita una lógica reacción agresiva. Con ello se suelen tranquilizar muchos políticos. Pero esta característica no agota todo su contenido. Los hechos sociales se van acumulando en el tiempo hasta que un día desembocan en un hecho histórico... No se puede abusar en la interpretación de su lentitud.

La otra característica de este tipo de hechos sociales es que son una forma de concientización de una realidad. La colectivización de un pensamiento es paso indispensable de acción. Y ningún instrumento más efectivo de colectivización de un pensamiento como la canción... La idea más peligrosa es aquella que se convierte en canción...

Nos podríamos imaginar, por ejemplo, la siguiente situación: Que en las próximas concentraciones electoreras, los candidatos escucharon la respuesta del pueblo a su demagogia, cantando a coro las décimas de Mano Pano: "AH COSA GRANDE, SEÑOR..."